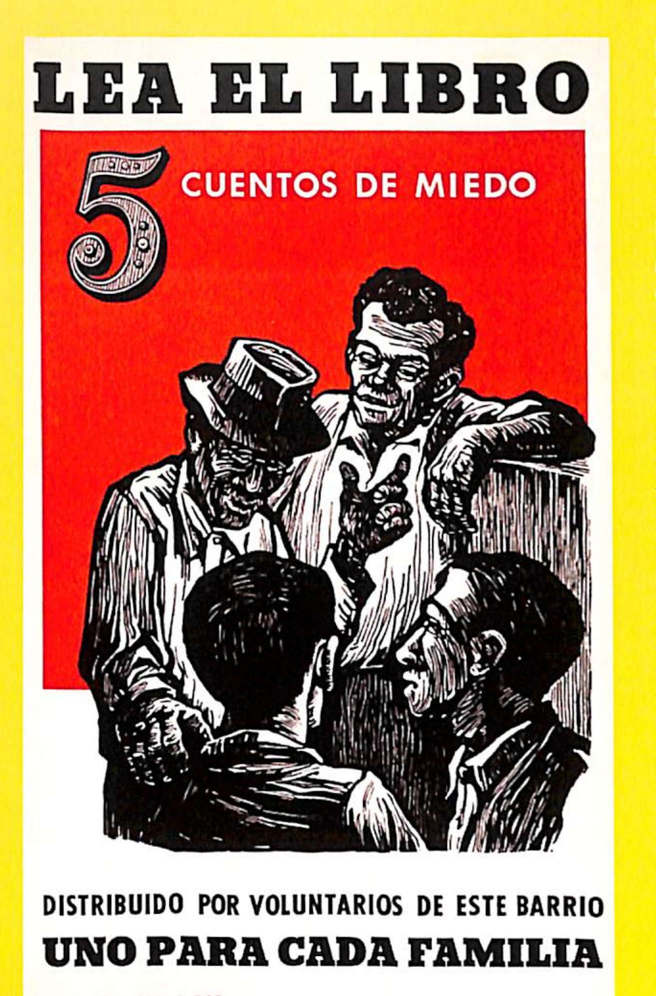
Voz entre tintas

Dibujo y gráfica en torno a la obra de René Marqués



Museo de Arte Dr. Pío López Martínez



Lorenzo Homar, *Lea el libro 5 cuentos de miedo*, serigrafía, 1953.

En ocasión del centenario del dramaturgo, novelista, ensayista, crítico, guionista y periodista puertorriqueño René Marqués (Arecibo, 1919 - San Juan, 1979) nuestro museo presenta la exposición *Voz entre tintas. Dibujo y gráfica en torno a la obra de René Marqués*. Este proyecto se suma a la serie de actividades que han revisitado la obra del insigne escritor nacional, para darla a conocer entre las generaciones más jóvenes y ampliar su estudio como obra de suma importancia para la comprensión del devenir histórico, socio cultural y político de Puerto Rico. La exhibición destaca la producción literaria de Marqués en conjunción con la importante obra plástica creada en torno a ella por las y los más reconocidos artistas de la Generación del 50, así como las y los herederos de su tradición gráfica. La relación entre la literatura y las artes visuales, tan presente en las artes puertorriqueñas, se reafirma en la obra de ilustración editorial, carteles y diseño teatral asociada a la producción marquesiana. La selección de obras se enmarca desde el periodo en el que Marqués laboró en la Sección Editorial de la División de Educación a la Comunidad (1950-1969), concurrente con la creación de su obra literaria independiente, hasta su proyección en la época actual.

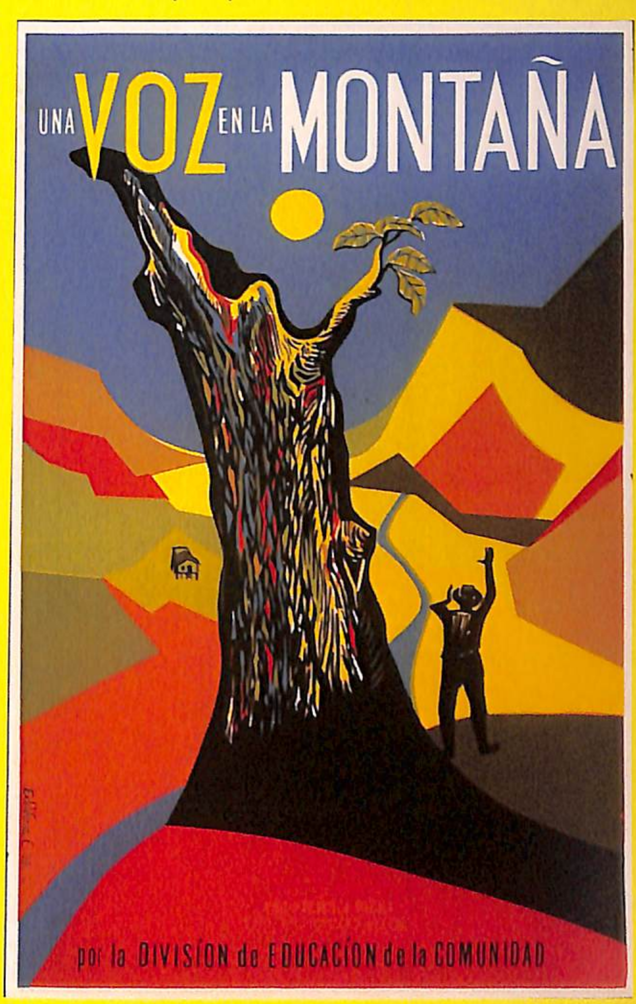
La serie de libros profusamente ilustrados con dibujos y grabados, así como los carteles serigráficos y películas, herramientas usadas en la División de Educación de la Comunidad para implementar el programa de educación popular dirigido a la población rural en las décadas de 1950 a 1970, evidencian la incomparable gesta conjunta entre escritor y artistas puertorriqueños. Presentadas por primera vez al público, las ilustraciones originales creadas para la serie *Libros para el pueblo*, escritos en su mayoría por Marqués, así como los diseños de carteles y periódicos, resumen el proceso de conceptualización artística para que las imágenes lograran plasmar con claridad las ideas de los textos sin sacrificar sus valores plásticos. Del total de 44 libros producidos en la DIVEDCO entre el 1950 y el 1969, René Marqués fungió como escritor y editor de unos 37, repartidos en las series tituladas *Libros para el Pueblo, Libros de Navidad y Almanaques del Pueblo*, estos últimos publicados hasta el 1954. Estos libros sirvieron para educar a la población sobre temas de salud o el ejercicio de prácticas democráticas para la solución de problemas comunales. Además, crearon un retrato de los puertorriqueños centrado en la vida campesina y las tradiciones culturales, enmarcado en una sociedad en vías de desarrollo.

Marqués, no sólo redactó los textos para las publicaciones educativas, sino que, como editor, estructuró sus contenidos para que las publicaciones también fomentaran el conocimiento y apreciación por la literatura, la historia y nuestras manifestaciones culturales autóctonas. Esta labor se consolidó con el prominente trabajo de ilustración realizado por las y los más destacados artistas plásticos de la generación del 50. Los libros, ilustrados en su mayoría por diferentes artistas, son una muestra del trabajo colectivo que animó el taller de gráfica de la DIVEDCO. Los artistas respondieron hábilmente a la necesidad de comunicación y fueron eficaces en traducir claramente en sus ilustraciones las historias y conceptos de los textos, proveyendo una cohesión visual a los libros. Sin embargo, esta cohesión no minó la libertad con la que los artistas lograron expresar su individualidad creativa. Este factor les permitió expandir los lenguajes estilísticos más allá de

la representación de enfoque realista como único recurso visual. Artistas como Carlos Osorio y José Meléndez Contreras, por ejemplo, aportaron a las ilustraciones un vocabulario particular, orientado a la figuración geométrica, la estilización de las formas y la abstracción.

Entre los proyectos editoriales de mayor envergadura artística y documental sobresale el libro *Los casos de Ignacio y Santiago* (1953) que reúne la primera colección de grabados de artistas puertorriqueños realizados con el fin exclusivo de ilustrar un texto literario puertorriqueño. Marqués y los artistas de la DIVEDCO reconocieron la importancia y el valor plástico de la publicación e hicieron una impresión de los grabados de Rafael Tufiño y José Meléndez Contreras de forma independiente en formato de un portafolios diseñado por Antonio Maldonado que se acompañó de un texto de presentación escrito por el propio Marqués. Hoy día el millar de dibujos y grabados en técnicas diversas, así como maquetas, diseños de portadas, planchas de grabado y negativos fotográficos de las publicaciones de la DIVEDCO, sirve para entender los procesos de producción de estos libros ilustrados, en una época donde la tarea de diseño editorial era ejecutada de forma manual y concebida como un ejercicio en el que el producto final debía conservar un intrínseco valor estético.

Las películas de la DIVEDCO constituyen una obra de suma importancia que elevó las posibilidades estéticas del estilo documental-dramático y recibió el reconocimiento de la comunidad internacional. Marqués fungió como guionista de siete películas y como autor de las historias que otros escritores adaptaron a guiones cinematográficos para otras cinco películas. Esta producción se complementaba con los libros, periódicos cartelones y los carteles diseñados para anunciar la exhibición de estos filmes en las comunidades. Estos últimos representan la notable calidad plástica que alcanzó la vigorosa producción de carteles gestada desde el taller de gráfica bajo la dirección inicial de Irene Delano (1949-1952) y extendida bajo la dirección de Lorenzo Homar (1952-1957), Rafael Tufiño (1957-1963) y Antonio Maldonado (1963-1989). Para Lorenzo Homar era necesario el esfuerzo de cada artista en la lectura e interpretación de los textos y guiones cinematográficos con el fin de aprehender sus ideas esenciales y seleccionar aquellas con mayor potencialidad visual. Homar señaló que esto no era posible sin conocer el tema que se iba a tratar: *"Si un cartel va a anunciar una película, el artista tiene que familiarizarse con el libreto, los personajes, el paisaje, en fin, todo lo que le presente material de dónde sentir y entender para luego crear una imagen que lleve el mensaje y a su vez cree interés sincero al espectador.*[1]" En este sentido los artistas fueron rigurosos en los procesos de conceptualización y realización de sus diseños, que a su vez acentuaron con su sagaz imaginación y creatividad.



Eduardo Vera Cortés, *Una voz en la montaña*, serigrafía, 1966.

El trabajo de ilustración y diseño de carteles realizado por los artistas en la DIVEDCO fue extensivo a la obra personal del escritor. La emigración, la exaltación de valores culturales propios, la mirada al presente y pasado histórico del país, las luchas sociales y la reivindicación de valores propios, temáticas que Marqués desarrolló en los textos educativos de la DIVEDCO, también

ocuparon su obra personal. Sus intereses resultaron afines a los de sus colegas artistas, que como él comulgaron con la idea de la libertad como máxima de la expresión artística y de aspiración socio política. La obra de estos artistas se recoge en las publicaciones de los textos de Marqués en revistas culturales, libros de cuentos, novelas, la escenificación de su obra teatral y la producción de carteles asociados a ella.


Fotografía de René Marqués junto a Rafael Tufiño. Colección: Sucesión Rafael Tufiño.

Los carteles en serigrafía producidos para la escenificación de obras teatrales de René Marqués, así como los creados para los Festivales de Teatro Puertorriqueño organizados a partir del 1958 por el Instituto de Cultura Puertorriqueña, documentan una época de la historia del teatro puertorriqueño y son muestra de la vivacidad creativa que caracteriza a este medio de expresión en la Isla. Estos carteles, creados principalmente del 1953 al 1982, registran la cronología de las producciones de la obra de Marqués durante su vida y el decenio posterior a su muerte. Entre estos se destacan los de *La carreta* y *Los soles truncos*, sus obras más representadas[2]. A través de sus soluciones conceptuales de color y forma los carteles de teatro recogen la esencia del arte escénico en su capacidad conmovedora y dramática. Estos evidencian la agilidad de los artistas para reinterpretar visual y simbólicamente las temáticas y situaciones dramáticas que Marqués desarrolló en sus obras. En cuanto a los carteles para festivales de teatro, diseñados en su mayoría por Lorenzo Homar, el artista logró que el texto sobre las obras teatrales y sus autores fueran parte integral del diseño. Un caso excepcional es el cartel del *Séptimo Festival de Teatro Puertorriqueño*, en el que Homar logró una estrategia ingeniosa al sustituir el texto por las imágenes de los autores de teatro, siendo éste el único cartel en el que representa a figuras conocidas del mundo del teatro y el ballet en Puerto Rico.

Marqués dominó a cabalidad todos los aspectos del arte escénico y en las minuciosas descripciones de los lugares de acción que desarrolla en sus textos dramáticos logró apalabrar con un alto sentido plástico como eran los espacios, ofreciendo detalles del tiempo y la época representada, distribución, tipo de mobiliario, atmósfera, así como el color y la iluminación como elementos simbólicos. Los artistas lograron proyectar con gran acierto sus exhaustivas y complejas descripciones en sus bocetos escenográficos, instalaciones escenográficas y diseños de vestuario. Prominentes artistas como Lorenzo Homar, Carlos Marichal, Antonio Martorell y Luis A. Maisonet tuvieron a su cargo la proyección de diseños escenográficos o de vestuario para sus producciones teatrales. Los diseños registran cómo las concepciones escenográficas van adaptándose a las nuevas tecnologías y vocabulario plástico de cada época, como bien se ejemplifica en los dos proyectos de escenografía que Antonio Martorell realizó en el 1965 y el 2009 para la obra Mariana o el Alba.

Esta exhibición abre una ventana al pasado para disfrutar y aprender de la aguda voz de un escritor y la creación visual de artistas que han expandido la mirada y percepción de sus escritos. Que esta mirada aliente el impulso creador y nuestra reflexión sobre la persistencia del quehacer de escritores y artistas puertorriqueños de legarnos un retrato imperecedero de nuestra realidad nacional.

Mariel Quiñonez Vélez

[1]Lorenzo Homar. "Carteles y portadas de los libros como vehículos artísticos". *Universidad, Órgano de la Universidad de Puerto Rico*, número 91, 30 de junio de 1954, p.1, 9.

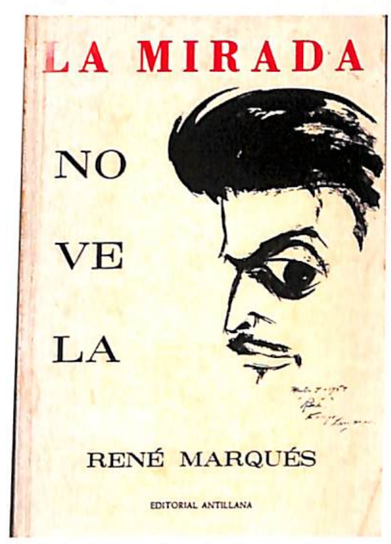
[2]La ausencia de carteles serigráficos para reposiciones de la obra de Marqués posteriores a 1982, es consecuencia de los cambios tecnológicos debido al advenimiento del diseño digital y la internet. El cartel de Wanda I. Nieves para la puesta de *La Carreta* en el centenario de René Marqués en 2019 se presenta como una oportuna excepción.



Luis Germán Cajiga, ilustración para el libro "Emigración", tinta sobre cartón, 1956.



Efraín López "Lopito", *Los soles truncos*, serigrafía, 1981.



Portada del libro *La mirada, novela*. Diseño por José M. Lacomba; dibujo de René Marqués por Lorenzo Homar, 1976.



Antonio Martorell, detalle de diseño de escenografía para *Mariana o el alba*, (reimpresión fotográfica), 1965.

Museo de Arte Dr. Pío López Martínez
Universidad de Puerto Rico en Cayey

Dra. Glorivee Rosario Pérez
Rectora, CEO, Museo

Jonathan J. Berríos Domínguez
Director

Mariel Quiñones Vélez
Curadora

Anne-Laure Beye
Registradora/Fotografía de obras

Sheila D. Dávila Rodríguez
Diseñadora gráfica

Colecciones:
Museo de Historia, Antropología y Arte, UPR-Río Piedras, Museo y Centro de Estudios Humanísticos Dra. Josefina Camacho de la Nuez, UAGM-Recinto de Gurabo, Instituto de Cultura Puertorriqueña, Departamento de Educación de Puerto Rico, Compañía de Turismo de Puerto Rico, Centro de Recursos para el Aprendizaje, UPR-Bayamón, Biblioteca José M. Lázaro, UPR-Río Piedras, Biblioteca Víctor M. Pons Gil, UPR-Cayey, Fundación René Marqués, Sucesión Rafael Tufiño, Ateneo Puertorriqueño, Cooperativa de Seguros Múltiples de Puerto Rico, Flavia Lugo de Marichal, Antonio Martorell, José Peláez, Osvaldo Santiago.

Agradecimiento especial a las personas que facilitaron la investigación curatorial:
Pedro Roig, María Isabel Rodríguez, Flavia Marichal, Jessica Valiente, Chakira Santiago Gracia, Milena Lugo, Isabel Bernal, Luis Germán Cajiga, Antonio Martorell, Doreen Colón Camacho, Dr. Claudino Arias, Dra. Teresa Tió, Dr. José Lacomba, Dra. Mercy Delgado, Dr. Marcos A. Vélez Rivera, Lic. Pablo Tufiño, Laura Quiñones, Carmen Torres, Ida Luz Rodríguez, Roberto Ramos Perea, José Armando Santos, Julio Y. Mercado Ávila, Astrid Valle Soto, Gustavo Salvarrey, Pablo de Jesús, Sonia Dávila, Osvaldo Santiago y al Museo de Historia Antropología y Arte de la UPR en Río Piedras.

Museo de Arte Dr. Pío López Martínez
205 Avenida Antonio R. Barceló
PO Box 372230
Cayey, Puerto Rico 00737-2230
Email: museo.cayey@upr.edu
787.738.2161 ext. 2191 / 2209

Artistas participantes

Isabel Bernal
Félix Bonilla Norat
Luis Germán Cajiga
Myrna Casas
Reynaldo Delgado
Juan Díaz
José Manuel Figueroa
David Goitía
Lorenzo Homar
José M. Lacomba
Efraín López "Lopito"
Luis A. Maisonet
Antonio Maldonado
Carlos Marichal
Antonio Martorell
José Meléndez Contreras
Wanda I. Nieves
Isaac Novoa
Carlos Osorio
Francisco Palacios
José A. Peláez
Jorge Rigau
Rafael Rivera Rosa
Carlos Raquel Rivera
Nelson Rodríguez
Nelson Sambolín
Pedro Luis Tosado
Rafael Tufiño
Eduardo Vera Cortés

agosto 2021 - mayo 2022



Al fondo: Rafael Tufiño, *La carreta*, linografía, ca. 1953.
En portada: José A. Torres Martinó. Retrato de René Marqués, 1979, tinta sobre papel.